

SUPLEMENTO CINEMATOGRAFICO

DE

EL BIEN PÚBLICO

Año II

Mahón 4 de Diciembre de 1926

Núm. 133

La reproducción de terroríficas escenas en LA REPRESA DE LA MUERTE hace alcanzar un éxito formidable a dicha super-producción «Fox»

El inmenso trabajo de preparación realizado para filmar la película «La Represa de la Muerte» ha sido retribuido con éxito grandioso y creciente según comunica por cable Mr. Winifield R. Sheehan, cuya opinión es siempre valiosa y de calidad cuyo señor ha estado varios meses en la costa del Oeste revisando los trabajos conducentes a la realización de este gran drama épico de los anales americanos.

Antes de que una sola máquina estuviese en disposición de filmar, topógrafos e ingenieros fueron enviados al lugar de la catástrofe a fin de reconstruir los hechos. Al mismo tiempo se llevó a cabo intensa busca en las librerías con objeto de encontrar todos los datos ilustrativos de la inundación. Y también se trazó un mapa del valle Conemó destinado a ser estudiado por el director Irving Cummings y que éste pudiera rehacer con todos sus pormenores la catástrofe que costó la vida a más de 12.000 personas y la desaparición de una ciudad.

Las informaciones de los periódicos de aquel tiempo consignaron todas las peripecias relatadas por los supervivientes de la espantosa catástrofe y varios actos de extraordinario heroísmo realizados en aquella ocasión. Tales datos juegan un importante papel en la novela de amor y valentía que interpretan George O'Brien y Janet Gaynor, la estrella de la Wampas, la cual encarna el más importante papel de toda su vida en este grandioso y dramático espectáculo.

Tan pronto como «La Represa de la Muerte» fué conocida de los empresarios su ojo experto presagió un buen negocio de taquilla y enseguida demostraron un entusiasmo por dicha producción que será repetido y repetido por los empresarios y los públicos de todas las ciudades deseosas de ver algo mejor y distinto de lo que ordinariamente se les exhibe. La verdad es que nunca hubo película que tuviese una fuerza llamativa tan grande para toda clase de públicos desde que se fundó la cinematografía. La inundación con toda su trágica grandeza tiene un poder de atracción excepcional.

El cable recibido de la costa del Oeste hace constar lo siguiente:

«Sin reparar en los gastos que ocasiona hemos decidido reconstruir la escena de la inundación con todo realismo. En la parte alta de la montaña está la represa o embalse de aguas. En un momento dado se ha procedido a su rompimiento y la enorme masa de agua saltó como un torrente, inundando el valle y arrastrando consigo troncos de árboles y grandes peñascos.»

Esta descripción basta para darse una idea del realismo de esta producción cuyo valor es más evidente al considerar que la inundación fué el desastre más grande que sufrió la ciudad.



JANET GAYNOR
de 17 años de edad y una de las mejores artistas de la pantalla.

«BEN HUR»

El espectáculo más grande de la pantalla.

Otro gran triunfo de Ramón Novarro

Desde que el General Lew Wallace escribió las últimas palabras de «Ben Hur» hace 45 años en el histórico Palacio del Gobernador de Santa Fe, en el Estado de Nuevo México, esta novela inmortal se ha propagado por todo el mundo. Además de leerse en todos los países de habla inglesa, se ha traducido a casi todas las lenguas del universo. Millares de ejemplares se han vendido durante este período y su circulación se puede decir que ha sido tan grande como la de la misma Biblia.

Esta novela cuyo tema se basa en la Biblia, fué bendecida por su Santidad León XIII. No ha habido ninguna novela basada en la época de los comienzos de la Era Cristiana que haya tenido tanta popularidad como ésta.

El señor A. L. Erlanger muy pronto vió las grandes posibilidades que la novela tenía para hacer de su tema una obra teatral, y el 29 de Noviembre de 1899 presentó el drama espectacular «Ben Hur» en New York en uno de los principales teatros de Broadway. El éxito fué instantáneo. Por más de un cuarto de siglo el gran drama figuró en los cartelones de los mejores teatros de los Estados Unidos. Ultimamente en el nuevo arte del cine, don Marcos Loew tomó la grande empresa de hacer una película de «Ben Hur» y con la cooperación del productor Erlanger y sus asociados los señores Dillingham y Ziefeld la presenta ahora como una super-producción especial de la Metro-Goldwyn-Mayer. La dirección del trabajo fué encargada al director Fred Niblo, con el cual cooperaron los más distinguidos artistas de la Metro-Goldwyn-Mayer, y todos sus técnicos.



JACQUELINE LOGAN
La genial estrella de una belleza extraordinaria protagonista de la cinta AL ABRIRSE LA PUERTA que hoy se estrenó en el CONSEY

El Director Niblo ha impresionado en la película «Ben Hur», ternura, delicadeza y el poder dramático necesario para una producción sensacional. La producción cinematográfica de «Ben Hur» es mucho más grande que la teatral. Nueve troncos de cuatro caballos corren en el gran circo de Antioquia. Una flota de más de cien barcos, toda la escuadra romana de aquellos tiempos, riñe una sangrienta batalla contra unos piratas. Por la primera vez se ve al hijo de Hur organizar las legiones de Galilea para establecer un Rey en Judea.

Jerusalén es restablecida, gran animación en las calles; la majestad de los lanceros Romanos entra por las puertas de la ciudad; la Corte de Pilatos y el palacio de Hur se ven en todo su esplendor; también se admira la gran procesión del Domingo de Ramos y la entrada del Salvador en Jerusalén. Hay varios cuadros a todo color que son una maravilla de arte, entre ellos se ve el nacimiento de Jesús en el histórico pesebre, y la muerte de Cristo en el Calvario.

Parte de la película de «Ben Hur» se hizo en Italia y parte en California. Nunca se hizo una producción cinematográfica en tan gran escala, pues se gastaron más de cuatro millones de dólares. Basta decir, para dar una idea de la grandeza de este film, que se contruyeron por completo todos los barcos de la Armada Romana en aquellos tiempos, además de los barcos de los piratas, en los astilleros de Lihorn, contratados especialmente por la Metro-Goldwyn-Mayer y estuvieron trabajando por espacio de un año y medio.

Los barcos se botaron con grandes ceremonias a las que asistieron representantes del Gobierno de Italia y el Ministro de Marina.



EDMUND LOWE

el celebre galán de la Fox que pronto reaparecerá en Mahón.

Las escenas del campamento de los árabes fueron fotografiadas en las afueras de Roma, tomando parte en ellas más de cinco mil personas y trescientos caballos.

Fuó reproducido enteramente el Circo Máximo de Antioquia, una obra verdaderamente colosal.

En las carreras corren doce troncos de caballos y aparecen en éstas escenas más de quince mil personas, representando casi todas las principales razas del mundo.

La escena de la entrada del Salvador a Jerusalén el Domingo de Ramos es una de las vistas más bellas que jamás se han filmado. La fidelidad histórica se manifiesta en todos los detalles que aparecen en estas escenas.

La batalla naval es sensacional e imponente. Las galeras romanas desplegan en ella toda la gallarda y magestuosa solemnidad característica de aquellos hombres, admirados aún hoy después de tantos siglos.

Unas tres mil personas tomaron parte en estas sensacionales escenas y la Metro-Goldwyn-Mayer aseguró la vida de cada una de ellas en veinticinco mil dólares.

Nada falta en esta producción única, que es grandiosa, espectacular, artística y considerada como la maravilla cinematográfica del siglo.

Buck Jones en el Campamento

A poca distancia del dominio cinematográfico de Tom Mix se halla el Campamento, un sitio tan interesante como el Rancho.

El Campamento es el campo de acción de Buck Jones, genial héroe de las grandes praderas, cuya interpretación de presuntas historias del Oeste, ha servido de distracción y recreo a millares de personas... mayores y niños. Los innumerables éxitos cinematográficos, que han llevado a Buck Jones a la cumbre de la difícil colina de la popularidad, fueron hechos, en parte, en esta excelente propiedad.

Este es el centro de actividad donde se reúnen los autores, directores e inspectores técnicos, para preparar y filmar las películas con que contribuye Jones anualmente al mercado cinematográfico.

Como en el caso del Rancho, se llega al Campamento, atravesando la sección de Westwood de Hollywood. Al fin, después de pasar por una serie de calles formadas de residencias de típico estilo californico, el visitante es transportado de repente, por el simple acto de cruzar la verja del Campamento, a un ambiente extremadamente pintoresco y fantástico.

Una casa de techo encendido, bajo y extenso nos permite en la mente el recuerdo de los antiguos colonizadores españoles, a quienes se debe el desarrollo de esa misma tierra donde se halla actualmente la ciudad de Los Angeles, cuyos lotes se cotizan hoy a tan alto precio. Esta es, como es de pensar, la casa particular del actor donde mora con su esposa y su hijita de seis años Maxine.

Pasa uno a otro grupo de casas adyacente y se encuentra con los barracones de los veintiséis vaqueros que atienden los establos de Jones. Estos empleados, incidentalmente, son tan duchos en arte del Oeste, como los diestros vaqueros de Tom Mix. Estos dos grupos de vaqueros constituyen dos bandos distintos y su rivalidad amistosa en sus exhibiciones de equitación y en sus concursos de lazo, atrae a millares de entusiastas que vienen a presenciarlos desde considerable distancia.

El Campamento se estableció hace años, pero recientemente se aumentó su equipo de impresión considerablemente con el fin de elevarlo a la altura de las necesidades del elaborado programa de producción de Buck Jones para la próxima temporada. Las antiguas casas de forraje, por ejemplo, resultaron demasiado pequeñas por el crecido número de caballos que se requieren en las películas de Jones y se ordenó destruirlas y reemplazarlas con fábricas modernas y amplias.

Se contruyó aparte, una casa moderna y casi lujosa, para cuadra de los aristocráticos equinos predilectos de su amo. En sus caballerizas amplias y lustrosas, halláanse «Aguila Blanca» y «Silver Buck», los conocidos corceles de las películas de Jones. También se hallan aquí «Copo de Nieve», su caballo de polo y el «Payaso», su potro de monta, los cuales están perfectamente adiestrados y acostumbrados a las duras pruebas de su amo. «Buster», una jaca de Shetland, el regalo de Jones a su hijita Maxine cuando cumplió los seis años, también se halla en estos establos de lujo, junto con un burro, al que satíricamente se le ha dado el nombre de «Velloz». Muy paradójico, por cierto, el astro centella y el calmoso burro, son los mejores amigos.

